

# **LOS CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEMOGRAFICA FAMILIAR Y SU DIFUSION EN EL SISTEMA DE ASENTAMIENTOS HUMANOS EN LA PROVINCIA DE LA CORUÑA**

Andrés Precedo Ledo

Catedrático de Geografía Humana y

Juan José Sánchez Arévalo

Lcdo. en Geografía Aplicada

## **RESUMEN**

This article reflects a study of the evolution of the population structure in recent years in a peripheral region: the province of Corunna. It is demonstrated that in this province the model of Demographic Transition cannot be applied, since the involutive demographic process is a consequence of a continuous process of emigration, principally among the younger generations. The hypothesis is also proved: the existence of a process of socio-cultural diffusion throughout the whole province which has produced a modification of the demographic parameters relating to the family, and which tend to homogenize the behaviour patterns.

## **1. Introducción**

Desde mediados de la presente centuria, los países de Europa Occidental entraron en una etapa acelerada de transición demográfica, que condujo -debido a las bajas tasas de mortalidad y natalidad- a un estancamiento en el crecimiento poblacional. Este modelo que muchos autores intentaron aplicar como teoría normativa para explicar y predecir la evolución de la población mundial, fue criticado -y lo sigue siendo- por numerosos demógrafos y otros científicos sociales, por cuanto de una situación particular no se pueden inducir comportamientos universales.

De hecho, la formulación del modelo que sirvió de base a la teorización, difícilmente es aplicable a las regiones que forman parte de la Periferia, porque en ellas -y así ocurre en Galicia- los procesos tuvieron una causalidad diferente. Si bien las tasas brutas pudieran presentar una evolución paralela a la del modelo, en realidad lo que representan es una consecuencia de un proceso continuo de emigración, que provocó los subprocesos demográficos involutivos relacionados con la erosión demográfica de la pirámide de población. Por eso, aunque las consecuencias finales pudieran ser similares,

las características del proceso difieren en sus causas, que apenas guardan relación con el contexto socioeconómico en que la teoría fue formulada.

Sin embargo, dejando aparte esa construcción teórica -más o menos mecanicista- el hecho es que en los últimos años, sobre una estructura demográfica desequilibrada por la emigración, se superpuso un proceso de difusión sociocultural que tuvo,- y esta es nuestra hipótesis- como consecuencia una modificación en los parámetros demográficos que están relacionados con el núcleo familiar.

## 2. Definición de las variables

Partiendo de la definición de la familia censal, analizaremos la evolución de las variables demográficas implicadas en el proceso de difusión que estudiamos; y que son las siguientes:

- a) El tamaño de la "familia" o estructura "familiar" (población de derecho: nº de familias).
- b) El número de matrimonios (tasa de nupcialidad).
- c) Los cambios en el comportamiento natalista (tasa bruta de natalidad y tasa específica de fecundidad).
- d) Y, como consecuencia, el crecimiento vegetativo, por cuanto indirectamente su evolución ha de influir en la estructura demográfica de la familia.

## 3. La transición de lo Urbano a lo Rural: Sistemas Territoriales.

De acuerdo con la hipótesis, dichas variables tenderían a homogenizarse en los diversos estratos poblacionales. En contraste con las tendencias clásicas en las que las diferencias campo-ciudad eran patentes. Se trata, como objetivo secundario, averiguar científicamente si los comportamientos -y los valores que los sustentan- evolucionan paralelamente en las áreas urbanas y en las rurales. Pero antes de seguir es preciso realizar una nueva matización. La diferenciación de lo urbano y lo rural es hoy un anacronismo, porque entre ambas realidades -y precisamente por el proceso de difusión aludido- hay otras intermedias o transicionales que forman un "continuum rururbano". De ahí que hayamos establecido previamente una clasificación de Sistemas Territoriales, entendidos como modelos socioeconómicos, los cuales, referidos a la provincia de La Coruña -que es el objeto de nuestro análisis-, confieren la base espacial y social del estudio. Son los siguientes :

- a) **Sistema Metropolitano**, formado por el Municipio Central de La Coruña y su Area Suburbana (seis municipios),

- b) **Sistema de Ciudades Medias**, formado por los municipios de Santiago y Ferrol y sus áreas periurbanas (cuatro municipios en torno a Ferrol y dos alrededor de Santiago),
- c) **Sistema de Pequeñas Ciudades o Villas**, en el que se incluyen ocho municipios. Es el escalón urbano inferior,
- d) **Sistema Rururbano**, formado por veintiún municipios que reúnen las características propias de la transición urbano-rural.
- e) **Sistema Litoral**, (trece municipios) que, por su dinámica específica y sus características sociológicas, no creemos deban asimilarse a ninguna de las categorías anteriores ni tampoco a las zonas agrarias del interior,
- f) **Sistema Rural**, que, como acabamos de decir, esta formado por los espacios agrarios, en los que se incluyen veintiocho municipios,
- g) **Sistema de Montaña**, al que se adscriben ocho municipios.

Esta clasificación es la que servirá de base para comprobar cómo actuó el proceso de difusión, cuyo funcionamiento implica la existencia de estructuras espaciales jerarquizadas.

#### 4. Las variaciones espaciales de la estructura familiar.

Como punto de partida, expondremos el tamaño "familiar" medio de cada uno de los Sistemas Territoriales definidos:

**Cuadro nº 1**

<b>Sistemas territoriales</b>	<b>Tamaño Medio (1981)</b>
S. Metropolitano	3.42
S. de Ciudades Medias	3.44
S. de Villas	3.59
S. Rurbano	3.93
S. Litoral	3.87
S. Rural	4.03
S. de Montaña	4.30

Fuente : I.N.E. Datos municipales  
Elaboración propia

Se advierte claramente la existencia de una correlación inversa entre el grado de Urbanización y el tamaño "familiar", de modo que en 1981 en los niveles urbanos superiores el tamaño medio era de 3,4 miembros por "familia censal", mientras que en las zonas rurales ascendía a 4 y 4,3 personas por familia. Sin entrar en las causas de estas diferencias, porque los datos no permiten hacer extrapolaciones, dejamos constancia de ello. De todos modos,

no nos parece demasiado aventurado atribuir las diferencias a los distintos comportamientos demográficos, que en ese año todavía tenían vigencia, entre la ciudad y el campo.

## 5. Los cambios en la nupcialidad: una inversión de tendencias.

Desde un punto de vista sociodemográfico, el núcleo inductor de la organización familiar es el matrimonio, por eso empezamos estudiando la evolución de la tasa de nupcialidad, para el período del que tenemos datos: desde 1975 hasta 1987.

**Cuadro nº 2**  
**Evolución de las tasas de nupcialidad**

Sistemas territoriales	1975-1980	1981-1986	1987
S. Metropolitano	7.21	4.88	4.97
Central	6.84	4.88	4.88
Suburbano	8.95	4.88	5.29
S. Ciudades Medias	7.83	5.42	5.48
Central	8.58	5.67	5.60
Periurbano	6.32	4.88	5.21
S. de Villas	7.86	5.77	7.34
S. Rururbano	7.02	5.51	5.58
S. Litoral	6.58	5.52	5.50
S. Rural	6.54	5.26	5.17
S. de Montaña	6.72	5.11	5.49

Fuente: I.N.E. Datos Municipales. Elaboración propia.

De su examen se desprende lo siguiente:

- 1º) Desde 1975 hasta 1986 se produjo un descenso generalizado del número de matrimonios, mucho más acusado en las ciudades. Además, -y aunque los datos del cuadro no lo expresan, pero sí los manejados-, hay también un desfase temporal pues mientras en las ciudades el descenso es continuo desde 1975, en los Sistemas menos urbanizados y en los rurales este descenso no se percibe hasta 1980.
- 2º) En 1987, y aunque un sólo año sea un indicador coyuntural, se advierte en todos los casos una paralización del descenso (de ahí que hayamos aislado los datos de ese año). Incluso en las Areas Suburbanas, en las Ciudades Medias y en las Villas, tuvo lugar un ascenso significativo. El resto de los estratos territoriales permanecen estabilizados.

- 3º) Comparando el comienzo y el final del período, se observa una cierta inversión de las tasas. Al principio en las áreas urbanas la nupcialidad era mayor que en los estratos más ruralizados. Al final, la situación revela una homogeneización general, pero siempre con valores más bajos en las áreas urbanas.

Estos cambios tendenciales pueden ser interpretados como consecuencia de los siguientes factores: la incidencia de la crisis económica (su mejora en parte está relacionada también con la ligera alza experimentada en el último año), el retraso en la edad del matrimonio, y el envejecimiento de las pirámides demográficas. Por eso en las ciudades, donde la natalidad empezó a disminuir antes y donde los problemas económicos y laborales -principalmente el paro juvenil- tuvieron más incidencia, el descenso fue mayor. Por otro lado, en los municipios centrales la ralentización del crecimiento demográfico dió lugar a un predominio de población madura, como se pudo comprobar en otras investigaciones (1). Pensamos, aunque carecemos de datos para comprobarlo, que el ligero aumento observado en la nupcialidad, en los años de salida de la crisis, en caso de que se mantenga, puede estar relacionado con las mayores oportunidades de empleo.

## **6. El descenso general de la fecundidad**

Muy relacionada con la variable anterior está el descenso del número de nacimientos. Este es precisamente -a nuestro juicio- el parámetro fundamental para medir los procesos de difusión en la estructura demográfica. Además, la natalidad es el factor positivo que introduce dinamismo en el sistema demográfico, de manera que todos los subprocesos involutivos (decrecimiento, envejecimiento, sub-reemplazo generacional, alta tasa de dependencia) tienen como causa un descenso fuerte del número de nacimientos. Para comprobar nuestra hipótesis, calculamos la Tasa Bruta de Natalidad y la Tasa Específica de Fecundidad -ésta para el único año del que disponemos de datos-. Los resultados se exponen a continuación en la siguiente tabla :

**Cuadro nº 3: La evolución de los nacimientos**

Sist. Territorial oo/o	Tasa Bruta de Natalidad			Tasa específica de Fecundidad 1981
	1975-80	1981-86	1987	
S. Metropolitano	18.2	11.5	10.0	54.1
Central	18.1	11.5	11.2	53.4
Suburbano	18.9	11.6	5.8	56.6
S. de C. Medias	18.6	12.6	11.3	60.0
Central	20.0	13.0	12.9	61.1
Periurbano	15.8	11.6	7.8	57.6
S. de Villas	14.7	12.7	10.9	64.2
S. Rururbano	16.1	11.6	10.8	59.0
S. Litoral	15.7	11.5	9.7	59.9
S. Rural	12.2	10.1	9.3	52.0
S. de Montaña	12.9	10.2	8.7	51.0

Fuente: I.N.E. Datos municipales y elaboración propia

De su lectura extraemos las siguientes conclusiones:

1º) Al comienzo del período hay una clara diferencia entre la natalidad de las áreas urbanas (tasas en torno al 18 o/oo) y el resto de la provincia; pero, en general, dentro del contexto gallego, las tasas de natalidad se mantienen también altas en los estratos intermedios (más del 15 o/oo en las Areas Rururbanas, del Litoral y de Villas), mientras las tasas más bajas corresponden a las zonas más rurales. De todos modos, si tenemos en cuenta que en esos años la tasa media española estaba en torno al 15-16 o/oo (2), comprobaremos como en la provincia de La Coruña -salvo en las ciudades- la Tasa Bruta de Natalidad tenía ya valores bajos. Esto es propio de poblaciones emigratorias, en las que la estructura envejecida explica el descenso general de las tasas, y así ocurrió en nuestros sectores rurales.

2º) En el período siguiente, la T.B.N. se sitúa, en general, por debajo de la media española; advirtiéndose ya una tendencia a igualarse en todos los Sistemas Territoriales, de manera que si en el primer período la diferencia entre los valores numéricos extremos era de 7,8, esta diferencia se redujo a 2,9. Es una confirmación de la hipótesis acerca de la difusión de los comportamientos demográficos.

3º) La Tasa Específica de Fecundidad para 1981, indica una distribución relativamente heterogénea en la que se advierten interesantes diferencias:

- a) la fecundidad es mayor en las Ciudades Medias, en las Villas y en las Areas Litorales y Rururbanas.
- b) los valores más bajos corresponden a los Sistemas de Montaña y a los Sistemas Rurales, lo cual es lógico, por tratarse de poblaciones regresivas y envejecidas.
- c) en el nivel urbano superior la Tasa Específica de Fecundidad es también muy baja. Esto puede deberse a un conjunto de factores conocidos e interrelacionados: la influencia de la urbanización, el

retraso de la edad de matrimonio, los comportamientos antinatalistas generalizados, el trabajo de la mujer fuera del hogar y posiblemente algunos otros más.

Todo ello nos lleva a pensar que se produjo una difusión de los comportamientos natalistas a la baja en todos los niveles sociodemográficos y territoriales, aunque se observan diferencias espaciotemporales:

- 1) en el Sistema Metropolitano hay un descenso gradual y continuado desde 1975 (comienzo de nuestro análisis).
- 2) en las Ciudades Medias, la tasa se mantiene más alta hasta 1978, y a partir de 1979 empieza a descender.
- 3) en las Villas, la fecundidad es más alta como también lo es la nupcialidad. Esto puede deberse a su papel de centros de acogida de emigrantes ya retornados (3) y de inmigración local, porque ambos factores introducen población en edad de casarse y matrimonios jóvenes en edad de procrear en la composición poblacional.
- 4) en el resto de los Sistemas Territoriales, las tasas aumentaron hasta 1978, igual que en las Villas y Ciudades Medias, pero con algunos matices: en las Areas Rururbanas y Litorales -con las estructuras demográficas más positivas de este grupo- las tasas son algo más altas que en los Sistemas Rurales, donde alcanzan valores más bajos.

En consecuencia, concluimos este apartado señalando que hasta 1978, había un comportamiento diferencial inverso de orden jerárquico, muy marcado. A partir de 1979 se produjo una difusión a todos los niveles jerárquicos, y las diferencias pasan a guardar más relación con el grado de envejecimiento de la estructura demográfica que con la fecundidad. Volvemos a señalar la singularidad de las Villas o Pequeñas Ciudades como los núcleos de mayor vitalidad demográfica.

## **7. Una consecuencia lógica: la involución demográfica.**

La interacción de los factores demográficos aludidos condujo, como era evidente, a un proceso demográfico involutivo, que puede expresarse a través del crecimiento vegetativo:

**Cuadro nº 4**  
**Evolución del crecimiento vegetativo**

Sistemas Territoriales	1975-80	1981-86	1987
Sistema Metropolitano	10.0	3.5	0
Central	10.6	3.7	0
Suburbano	7.3	2.9	0.3
Sistema de C. Medias	10.0	4.0	-1.0
Central	11.1	4.4	-2.7
Periurbano	7.6	3.3	2.5
Sistema de Villas	5.6	3.6	3.0
Sistema Rururbano	7.2	2.8	4.1
Sistema Litoral	5.9	1.7	2.4
Sistema Rural	3.1	0.7	2.0
Sistema de Montañas	2.0	-0.8	-0.6

Fuente: ibidem

Antes de obtener algunas conclusiones, hay que tener en cuenta que estamos ante una población de lento crecimiento en comparación con el conjunto español. Basta considerar que en el período 1975-1981 el crecimiento vegetativo en España era de 9,0 cifra que en la provincia considerada sólo se alcanzaba en las ciudades, y que posteriormente y paulatinamente nos hemos ido alejando de la media nacional hacia posiciones inferiores (4). Pues bien, dentro de esta característica general, el análisis evolutivo muestra un cambio muy notorio e importante. En las poblaciones urbanas el crecimiento natural es nulo o negativo. Las causas las hemos mencionado: el descenso de los nacimientos y el progresivo envejecimiento de nuestras ciudades. En los niveles intermedios la situación es más positiva, particularmente en las Villas o Pequeñas Ciudades y en el Sistema Rururbano, que, una vez más, se muestran como las áreas con mayor potencial interno. Por el contrario, el espacio rural denota una clara regresión, que en la montaña adquiere caracteres alarmantes.

## 8. El análisis de las relaciones estructurales.

Después de haber efectuado el estudio evolucionado de las variables, vamos a realizar un análisis estadístico de las mismas para conocer las características de las distribuciones respectivas y medir las relaciones existentes entre ellas. Como los valores se reseñan en el cuadro correspondiente, nos limitaremos a comentar los resultados:

- 1) La variable que presenta menores desviaciones es el tamaño de la familia ( $s = 0,33$ ), mientras que la variación de la tasa de nupcialidad es la que tiene valores más contrastados, aunque siempre en magnitudes moderadas ( $s = 8,75$ ). Es decir, que la disminución,

aunque general, presenta diferencias entre unos sistemas y otros (de hecho ya hemos visto como disminuyó más en las ciudades mayores que en los Sistemas Rurales).

- 2) Las variables con una distribución territorial más heterogénea son la fecundidad (cv = 11,8) y el tamaño de la familia (cv = 11,4).
- 3) El coeficiente de correlación más significativo es el que hay entre el tamaño de la familia y la tasa de fecundidad, que presentan una relación inversa ( $r=0,54$ ). Esto indica que a mayor tamaño familiar menor tasa de fecundidad, y viceversa. Su interpretación podría ser la siguiente: el aumento del tamaño de la familia actúa como un factor regulador de la fecundidad. Sin embargo, en el Sistema Urbano el tamaño de la familia es menor que en los demás, y la fecundidad es más alta, mientras que en los Sistemas Rurales ocurre lo contrario. La explicación es difícil ¿puede obedecer a razones sanitarias e higiénicas? ¿interviene la diferente proporción de mujeres solteras?

### Cuadro nº 5

#### Resultados del análisis estadístico

Variable independiente	ecuaciones regresión	coeficiente correlación
<b>TAMAÑO DE LA FAMILIA</b>		

X = 3,77  
s = 0,33  
cv = 11,40

Variables dependientes  
A) NATALIDAD (Disminución)

X = 66,45  
s = 7,27  
cv = 9,14

$$y = 28,46x + 10,07$$

$$r = -0,45$$

B) FECUNDIDAD

X = 57,70  
s = 4,87  
cv = 11,80

$$y = 87,4x - 8,01$$

$$r = -0,54$$

C) NUPCIALIDAD (Disminución)

X = 78,96  
s = 8,75  
cv = 9,02

$$y = 44,5x + 9,12$$

$$r = 0,34$$

---

Fuente: ibidem

- 4) Menor significación estadística existe entre el tamaño familiar y la disminución de la natalidad ( $r=0,45$ ). Además la correlación es positiva, es decir que cuanto mayor es el tamaño de la familia, mayor es la disminución de la natalidad observada, y esto parece de no dudosa interpretación, porque se trata de variables con cierto grado de autocorrelación.
- 5) También la relación con la evolución de la nupcialidad es positiva, pero con baja significación ( $r=0,34$ ). Nos indica que cuanto mayor era el tamaño de la familia, mayor fue el descenso del número de matrimonios, por razones diversas, entre las cuales puede intervenir la emigración, o simplemente porque en los Sistemas Rurales la familia era mayor, y en esas zonas hay un desequilibrio por sexos, debido a la emigración, y por eso el número de matrimonios descendió. Esto reforzaría la tesis de la disminución de la fecundidad en los Sistemas Rurales por razones relacionadas con el estado civil de la población femenina. Surgen así hipótesis nuevas que serán objeto de discusión en posteriores estudios.

En definitiva, el tamaño de la familia depende del número de hijos, y de estos dependerá el número de matrimonios. De hecho entre las relaciones complementarias, la existente entre la disminución de natalidad y de la nupcialidad es la que tiene un coeficiente más alto ( $r=0,60$ ). De ahí que la nupcialidad tienda a descender en las áreas urbanas más que en las rurales, porque también la natalidad es menor. En cambio, la fecundidad tiene un comportamiento estadístico más complejo. Según parece está relacionada inversamente con el número de miembros familiares, y directamente con la nupcialidad ( $r=0,45$ ), y aunque aparentemente parezca una paradoja, con la natalidad la correlación que existe es nula. De donde, se deduce que la fecundidad es una variable que dentro del sistema demográfico espacial tiene su propia dinámica. Podría interpretarse que en el Sistema Urbano hay más mujeres fértiles que en el Sistema Rural, pero tienen menos hijos (las posibles causas de la menor fecundidad de la mujer rural ya las hemos comentado).

## 9. Conclusiones

Al relacionar los resultados a que hemos llegado, con el tamaño inicial de las familias, y si a esa base llevamos las correlaciones calculadas, obtendremos los siguientes modelos:

- 1) En el Sistema Metropolitano, el modelo es de pequeñas familias con pocos hijos. Como la tasa de nupcialidad disminuye, cuanto menor sea el tamaño de la familia -y aquí es donde alcanza valores más bajos- el número de matrimonios tenderá a disminuir y, al haber menos matrimonios, la tasa bruta de natalidad seguirá disminuyendo. De ahí que se pueda deducir que en el Sistema Metropolitano la estructura familiar presenta una situación crítica y acumulativa. El

modelo es el mismo que el observado en las Areas Metropolitanas del Mundo Occidental, afectadas por un proceso de fuerte involución demográfica. Por eso, las ciudades no crecen. Esto se asemejaría a la última fase del supuesto modelo de Transición Demográfica.

- 2) En los Sistemas Rurales -aunque en las Zonas de Montaña la situación es mucho más negativa- el modelo se asemeja más al tradicional de zonas emigratorias, en fase de fuerte deterioro por el envejecimiento demográfico y los elevados índices de feminidad, y de mujeres solteras. Por eso, aunque el tamaño de la familia y la nupcialidad sea mayor, la fecundidad es más baja, y, en cualquier caso, su renovación generacional ya no es posible sin una política demográfica que favorezca la natalidad, o cualquier otro modo de fijar la población existente o atraer nuevos habitantes. Todo ello es en extremo difícil. Es este un comportamiento propio de las Periferias.
- 3) Los Sistemas intermedios, particularmente las Villas y las Areas Rururbanas, son los que poseen un dinamismo interno mayor, porque unen los aspectos positivos del Sistema Urbano, como la alta fecundidad, a los también positivos de una población dinámica: el tamaño medio de las familias, natalidad media y nupcialidad alta. Tampoco la mortalidad es muy baja, de ahí su crecimiento natural elevado.

Estas conclusiones parecen contradecir la hipótesis de un proceso de difusión que tienda a homogeneizar los procesos demográficos familiares, pero no es del todo así, porque de hecho -y al margen de las interrelaciones estructurales- asistimos a un claro proceso de difusión, que tiende a la homogeneización, como hemos visto. Lo que sí se puede rechazar es la aplicación indiscriminada del supuesto modelo de Transición Demográfica. Por otra parte, los análisis anteriores permiten suponer que los cambios dependientes de la modificación del sistema de valores, (fecundidad), han experimentado un proceso de difusión jerárquica, generalizado en el espacio, aunque escalonado en el tiempo. Las diferencias existentes, parecen estar más relacionadas con las distintas estructuras socioeconómicas y demográficas, ó con las oportunidades laborales de los jóvenes.

También podemos decir, en otro orden de cosas, que -a medio plazo- el descenso del tamaño de las familias, más acusado en las ciudades, tendrá importantes repercusiones en la demanda de viviendas, y particularmente en el tamaño de las mismas, al igual que en la demanda de puestos escolares, y otros factores asociados.

- (1) Miralbés, M.R., Rodríguez, R. y Villarino, M. (1984) **Los procesos demográficos en la dinámica intraurbana de la ciudad de La Coruña**. Rev. Geográfica. Enero-dic, p. 43-76.
- (2) Campo, S. del. **Los cambios sectoriales: el crecimiento vegetativo y la composición por edad**. Rev. Población 1988/3, págs. 135-154.
- (3) Precedo, A. y Doval, A. (1987) **El retorno de los emigrantes, las iniciativas locales y la innovación rural en Galicia**. "Jubilatio". Universidad de Santiago, p. 525-534.
- (4) Campo, S. del. Ibidem, p. 135.